

## ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.  
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

## REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por corresponzal 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

# El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

Algarada 1.<sup>a</sup>

Domingo 24 de Setiembre de 1871.

Número 31.

Recibimos por el correo y procedente de persona que nos mereca todo género de consideraciones, el artículo que á continuacion insertamos.

Si la honra que nuestras columnas reciben no bastase á su publicacion, nos moveria á ello la pertinacia de ciertos periódicos moderados que manifiestan un decidido empeño en hacer que tome cuerpo la idea de una amalgama que es un sueño ridículo.

JAMÁS CEDERÉ UN APICE DE MI DERECHO, ha dicho el augusto heredero de cien reyes, y la real palabra no tiene efecto retroactivo.

No dejaremos la pluma sin encargar á nuestros lectores que no den crédito á las mentidas palabras con que los astutos enemigos de nuestra causa pretenden hundirnos, bien procedan de lábios liberales, bien de la sosa carlistas.

No se fien de apariencias, que estas engañan casi siempre; y nosotros, á quienes cenocen, les decimos: *Paciencia y fé, el triunfo es nuestro; quien tanto esperó, espere aún un poco.*

## LA FUSION.

Cien veces se ha hablado de fusion verificada entre las dos ramas de la casa de Borbon en España, y otras tantas al poco tiempo háse de mentido. Hoy vuelve á hablarse del mismo tema; y nosotros, á fuer de leales y francos aragoneses, vamos á dedicar brevisimas palabras á este asunto que tanto ha preocupado y preocupa todavía la atencion pública.

Nosotros, y con nosotros todos los carlistas, creemos que la fusion entre la familia de D. Carlos y la familia de D.<sup>a</sup> Isabel es IMPOSIBLE DE TODA IMPOSIBILIDAD, sin que aquel sacrifique una parte de su derecho y otra no pequeña de sus principios.

Si es evidente que en D. Carlos reside el derecho incuestionable á la corona de España, ¿para qué necesita la fusion con doña Isabel que nada puede darle, como no sea odios, resentimientos y menosprecio?

Si es evidente, asimismo, que nosotros no podemos (ni puede el mismo D. Carlos) mistificar nuestros principios, ¿qué medio habrá de llevar á cabo esa fusion con D.<sup>a</sup> Isabel, cuando los principios de esta son completamente opuestos á los de su augusto

sobrino, puesto que este representa el derecho y aquella la fuerza, el uno la legitimidad y el otro la revolucion?

Acaso algunos saldrán á nuestro paso con un argumento cuyas consecuencias no han calculado seguramente.

Acaso estos nos digan: «La fusion con D.<sup>a</sup> Isabel es conveniente, porque unidos sus elementos á los nuestros triunfaremos con facilidad.» «D.<sup>a</sup> Isabel tiene dinero y ejército y el ejército y el dinero son los únicos medios de hacer la contrarevolucion en España.»

Absurdo: si esto fuese cierto, la augusta destronada hubiera ya reconquistado la corona para sí ó para su hijo, porque no podemos suponer que viva proscrita por su gusto; todo lo cual demuestra que aquella infortunada princesa no dispone de los recursos que tan gratuitamente algunos conceden.

Hay mas: doña era D.<sup>a</sup> Isabel de las arcas del Tesoro público y el ejército la obedecia como á su reina y señora á mediados de Setiembre de 1868, y á los pocos dias entraba en Francia sin corona y sin honor, acompañada de servidores que lloraron como mujeres porque no supieron sucumbir como hombres. ¿Y esto qué significa? Significa que en las grandes y supremas crisis no son las bayonetas las que salvan las monarquías, sino sus principios, juntamente con la energía y el talento de los hombres que las rodean; y sabido es que no son estas cualidades las que mas abundan en las huestes isabelinas. Pero veamos ahora las consecuencias del argumento arriba expresado.

Supongamos que se realiza la fusion; que D.<sup>a</sup> Isabel cuenta con los recursos que se le suponen, y que unidas las fuerzas y recursos de uno y otro partido, logramos arrojar de España á la revolucion que, en mal hora, holló con su planta la tierra del heroísmo y de la independéncia en mejores dias.

¿Quién creereis que vencerá en definitiva? Vosotros, los autores del argumento expuesto, lo habeis dicho. Al aceptar el poderoso apoyo de D.<sup>a</sup> Isabel, es decir, su dinero y sus ejércitos, nuestras masas de leales voluntarios quedarian en segunda fila, viniendo de este modo á ser meros auxiliares de aquellos.

Y la razon es óbvia: contando con algunos regimientos, el triunfo seria tan rápido, que no daría lugar ni trégua bastante á la organizacion de nuestras huestes, sobre las cuales podrian aquellos revolver sus armas

en el momento de llegar á las puertas del real alcazar.

¿Creis que esto es imposible?

¿Suponeis por ventura que D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon se opondría á semejante acto?

Los que tal crean, han olvidado que por espacio de 35 años D. Carlos y sus descendientes han vivido en tierra extranjera, errantes y proscritos, comiendo el pan empapado en lágrimas de gratitud; pan que recibian de manos extrañas, mientras la usurpadora de sus derechos sentábase tranquilamente en un trono salpicado de sangre española.

Los que tal crean, han olvidado que bajo el reinado de D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon fueron confiscados todos los bienes pertenecientes á la familia de D. Carlos, su augusto tio, disposicion la mas arbitraria é injusta que registra la historia de monarca alguno.

Los que tal crean, por último, no serán los inválidos y viejos carlistas hambrientos y desnudos antes que faltar á la lealtad jurada; ni lo serán sus hijos y sus nietos; ni las viudas y huérfanos de mil y mil leales sacrificados bajo el reinado de aquella desgraciada señora; los que tal crean serán carlistas, sí, carlistas de conveniencia, pero no carlistas para el sacrificio.

Concluyamos: nosotros *no deseamos* la fusion, primero; porque para hacerla, don Carlos habrá de perder *necesariamente* una parte de su derecho y otra no pequeña de sus principios; segundo; porque esa fusion creemos que seria, mas ó menos tarde, la muerte del partido legitimista, y esto aun dando por supuesto que D. Carlos hubiese de ocupar el trono; y tercero y último, porque la fusion á la hora presente pudiera ser un *narcótico* para *adormecernos*.

Si D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon desea para su patria lo que ella no pudo darle en 35 años de reina, esto es, la paz, la ventura y el sosiego que en esa época le fueron arrebatados, deponga su amor propio y orgullo mal entendidos, haga una SUMISION respetuosa al que por derecho es su rey y su victima por la fuerza, rinda pleito homenaje á don Carlos de Borbon y de Este, y España le deberá alguna gratitud y los carlistas olvidaremos su infausta dominacion.

Nuestros queridos amigos y correligionarios D. Angel Puente y D. Isidoro Preciado han recibido el grado de Licenciados en derecho civil y canónico. Reciban nuestro mas cordial parabien.

## LETRILLA.

El político fullero  
Que es un solemne embustero  
Y un gran pedazo de atun,  
Y que por darse betun  
Adula un hombre extranjero  
Aunque todo el mundo entero  
Esté contra su opinion,  
¿Qué es lo que quiere? ¡TURRON!

El soldado que es valiente,  
Que se precia de decente,  
Y entre bulla y alharaca  
Cambia fácil la casaca  
Por un trago de aguardiente,  
Aunque maldiga la gente  
Porque falta á su nacion,  
¿Qué es lo que quiere? ¡TURRON!

D. Fideo el campechano,  
Que la echa de soberano  
Y que da mucho que hablar  
Zambulléndose en el mar  
En tiempo que no es verano,  
Y que divierte el hermano  
A toda una poblacion,  
¿Qué es lo que quiere? ¡TURRON!

El gobernador Patillas  
Que del pueblo á las costillas  
Prepara grandes festejos,  
Y con cuatro trastos viejos  
Hace grandes maravillas  
Y luego dice á las villas  
Que ha habido grande funcion...  
¿Qué es lo que busca? ¡TURRON!

El carlista infortunado  
Que su fila ha abandonado  
Y neciamente indiscreto,  
Pierde á su rey el respeto  
Después de haberle adulado;  
Y por fin el desdichado  
Jura la Constitucion.....  
¿Qué es lo que quiere? ¡TURRON!

El necio republicano,  
Que hizo fuego cual Vulcano  
Por defender su doctrina,  
Y mas tarde al rey propina  
Fiestas alegre y ufano:  
Que cual viejo cortesano  
De un rey va á la recepcion.....  
¿Qué es lo que busca? ¡TURRON!

Si el patriota bullanguero,  
Grita como un majadero;  
Si el uno y el otro alcalde  
Ambos rebuznan en valde,  
Por conservar el puchero,  
Y con grito sandunguero  
Dicen que muy libres son.....  
¿Qué es lo que buscan? ¡¡TURRON!!

## LIBERALADA.

Siendo infinitos los inalicables abusos  
y quejas que diariamente nos dirigen de que

algunas administraciones de correos faltando abiertamente á su deber, y ensañándose de un modo poco digno en nuestro humilde periódico de no remitir los paquetes y números á su destino; nos vemos obligados á hacer pública la siguiente carta que nos remite para su insercion nuestro correspondal de Tarazona, con el objeto de que se ponga el correctivo que há lugar, y si es necesario diga sobre los que tal hacen á sabiendas el peso de la ley, pues no otra cosa merecen estos modernos desmoralizadores empleados de tres al cuarto.

Tarazona 20 de Setiembre de 1871.

Sr. Director del periódico EL PAPELITO ARAGONÉS: — Muy señor mio y de toda mi consideracion. Espero merecer de usted se sirva dar cabida en su valiente periódico á las siguientes líneas, de lo que quedará sumamente agradecido su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

DOMINGO ALBERCA.

Señor Director: Siendo uno de tantos responsables que se honran en propagar su valiente periódico, teniendo en numerosos pueblos suscritores y siendo uno de ellos la ciudad de Cascante, dias pasados repitieron sus quejas los que sirvo en aquella ciudad, manifestándome hacia tiempo no recibian el PAPELITO, estrañando la causa, por cuanto al ponerlos en la administracion tengo buen cuidado de colocar los sellos correspondientes: me dirigí á esta dependencia y me contestaron que allí no habia ninguno detenido; seguidamente pasé á Cascante á quejarme al administrador, y cual seria mi sorpresa, señor Director, cuando veo que el tal administrador era el hijo del alcalde, que con el mayor cinismo y desvergüenza y habiendo burlado mi justa reclamacion en el tono mas progresista dice: *que si que los tenia, y me los enseñó; añadiendo: que no se los entregaria á los suscritores ni á mí, que primero los quemaba.* Yo me callé por no dar pié á que por tal hazaña, quizá le dieran una cruz. Y son tales y tan frecuentes estos rasgos en este progresero, que me han dicho hace lo propio con la mayor parte de las cartas que van dirigidas á los carlistas.

Esto, señor Director, es inalicable: que no diga el gobierno que eso es administracion, sino un buzón de ladronicio digno de quien tal consienta.

Esto es lo que pasa con el hijo del arrastra perros y antiguoregonero, ó sea con el hijo del condecorado alcalde de Cascante.

Lo pongo en su conocimiento para que usted recurra á quien corresponda; pues no debe consentir que la propiedad se vea amenazada por ciertos liberales que tan cobardemente abusan de la autoridad que se les confiere.

Queda de usted afectísimo S. S. Q. B. S. M.

DOMINGO ALBERCA.

## CUADROS DISOLVENTES.

Proyecto de comedia bufa, que parece cuento, pero no lo es.

El teatro representa la calle de D. Jaime I, por la que pasa *vendiendo petróleo* un honrado carlista, que se fué á las filas de la legitimidad abandonando los estudios en 1833 y llegó desde soldado á coronel graduado, teniente coronel efectivo de infantería, y que, antes que reconocer á Isabel II, ha preferido pasar una vida de trabajos, disgustos y privaciones.

Se le acerca un hombre (al parecer) disfrazado de agente de policia, y le dice:

— «Paisano, tenga usted la bondad de alargarse al patio de la casa de usted.... que dos caballeros le esperan.»

Allí se entabla el siguiente dialogo:

— ¿Es usted carlista?

— Si señor, hasta las uñas.

— Ya lo sabemos.

— Pues si lo sabian ustedes no habia que preguntarlo.

— ¿Cuánto gana usted al dia vendiendo gas?

— Le diré á usted; unos dias gano una peseta, otros seis reales, cinco.... así vamos viviendo.

— Poco es. Nosotros le proporcionaremos á usted modo de ganar mas. Haga usted lo que nosotros le diremos y ganará un duro diario. Mientras esté en Zaragoza D. Amadeo, se va usted por las tabernas y por donde haya carlistas y vea usted lo que hablan de D. Amadeo; y si alguno habla mal de él, nos trae usted nota de su nombre y apellido, calle y número en que vive, y se le dará á usted ademas un premio por cada delacion que haga. Hasta convendrá que usted los meta en conversacion para que hablen. Esto se hará con el mayor sigilo y nadie se apercibirá de ello....

— Vayan ustedes á hacer dos mil p.... astefetes á Sierra-Morena, so tios p.... aqueteros. ¿Se figuran ustedes que yo puedo hacer traicion á los míos ni á nadie? Eso, ustedes, que por cuatro cuartos venden á Dios.

El vendedor de gas sale á la calle, no obstante las impertinencias de aquellos dos caballeros, vamos al decir, y se vá diciendo para su capote: Y parecian señores por el traje....

Y añade EL PAPELITO:

¡Si serian progresistas de pura raza! Por lo menos de siete dedos sobre la marca.

\* \*

— Vaya, señores, ya están enterados de todo; ahora á ensayar, y puesto nadie ignora la Jota, el Himno de Riego y el *Ay mamá*, fácil nos será el ensayo.

— ¡A ensayar, señor Víctor, á ensayar! Respondieron ciegos y ciegas, lazarillos pequeños y grandes.

— Hála pues: preparen los instrumentos, cada cual el suyo. Tú, pequeño, arrea con el organillo y tú con otro; vosotros templar las guitarras; aver, los lazarillos las arpas.

— Pero tío Víctor, ¿si yo no entiendo?

— ¿No ves que las cuerdas son de cañamo? La cuestion es hacer bulto. ¿Y la Pascuala?

— Si, buena se ha puesto; el Arco de Cineja temblaba de lo que ha dicho. Me ha contestado que ella tocaria el tambor si fuera para dar garrote.

— ¡Bien tonta es! si no fuera porque caerán buenos cuartos, luego iríamos nosotros; pero adelante; tú, Escabeche, toma ese cornetín que ya está la boquilla bien tabicada de cera; los de las arpas, los cornetines cegados aquí, los diez bombos á la cabeza y firme palo que aunque se revienten no importa el amo tiene muchos. Atencion. Tú, Franco Oliván, súbite á ese gallinero, cierrate, y cuando abras la ventanilla yo diré: Su realidad se asoma. Y entonces fuego á los platillos y á los bombos, y todos, rascaño limpio.

— ¡Y yo, señor Víctor, qué hago?

— Tú? Inflar los carrillos que no sonara el

cornetín no tengas cuidado; y los de las arpas mucho braceo aunque se rompan los cordeles.

—¿Saco el morro? dice el del gallinero.

—Cuando quieras.

—¡Ya estoy aquí, pueblo bárbaro!

—Su realidad. ¡A una!

—Chin, chin, chin, chin, chin....

Este ensayo es el único preparativo que ha llegado á nuestras orejas.

\*  
\*\*

¿Padre? Mi quedau patitieso: i visto un arco democrático, mucho mas majo que los que hacen en el pueblo. ¿Por allí pasará su malestá?

Y yo tambien como alcalde pasará en precision.

—¿De quién será ese arco, padre?

—No lo sé, pero, ¿era mucho verde?

—Si señor.

—¡Ah! ¿pues entonces de quién ha de ser? de los nuestros hijo mio.

Un amigo nuestro ha tenido la amabilidad de remitirnos la siguiente carta encontrada en un bolsillo de una faja olvidada en casa de un sastrer en esta capital sin duda por su comisionado de entusiasmo espontáneo al probarse el frac que debe vestir el dia de la recepcion: la carta está tan arrugada y tan sucia que apenas puede leerse por hallarse en el mismo bolsillo siete cuadernas veinte y siete granos de trigo, tres colillas y dos cabezas de ajos. Su carta dice asi:

Zaragoza 20 de Setiembre.

Querida esposa Colasa: Me alegraré que al recibo de estas cortas líneas estés con la cabal salud que yo para mí deseo; la mía buena, á Dios gracias; esta sirve para decirte que hemos llegado muy buenos y contentos, y encontrado muy guapo á el señor Gobernador, que me ha dado tres veces la mano, y me ha preguntado por la alcaldesa que me parece quiso decir por tí, pues ya sabes que yo soy el alcalde. Sabrás que estamos en la posada de los Huevos, donde tenemos dos cuartos muy buenos, uno para mí el síndico y el secretario, y otro para el segundo alcalde, que como tiene herpes, duerme con el chato el aguacil: nos llevan 6 reales por cabeza, comidos y todo: sabrás como el diputado que sacamos por el distrito, contra la voluntad de los electores que no le conocen, nos ha convidado á la música que toca en un café; ¡cuánto me acordé de tí y de los chicos! ¡qué café y qué música tocan encima de un reloj! pero sentimos mucho que aquella noche no tocara nada de bonito ni de nuevo, pues ni aun el Himno de Riego se oyó; me ha dado en la nariz que aquellos gaiteros deben ser federales ó neos.—Sabrás como he visto unas arcadas de alfalfa y papel que han hecho en las calles; y sabrás que he comprado un fraque y dos guantes blancos y un cuello sin camisa; todo para arriba. Esposa esto es muy bueno; el rey debe llegar el domingo, y yo creo que nos dejarán marchar por la tarde; te digo, esposa, que nada me hace falta, pues el cebadero es amigo

y pariente de un diputado provincial y nos surte de todo. Saluda, esposa, á los chicos; y dile á la Tomasa que le llevaré unas ligas de color de canario y á Perico una bozalera para la pollina. Sin mas con memorias á la Alifonsa, la Graciosa, la Melchora, la Vitoria, la Isabel, el Curro, Tortas y demás.

El Alcalde.—MARTIN.

Dile, esposa, al regidor encargado de la alcaldía, que por Dios no haga ninguna barbaridad durante mi ausencia.

## GARROTAZOS.

¿Es cierto que los festejos con que el ejército obsequia al señor D. Amadeo, salen del bolsillo de los oficiales?

¿Es cierto que se ha dispuesto de esos bolsillos, sin consultar previamente á los propietarios?

¿Es cierto que hubiera estado reñido con la piel el oficial que protestando hubiera dado al acto el nombre que el diccionario le da?

Pues si todo esto fuese cierto, si se dispone de vidas y haciendas, ¿en qué se diferencia un rey democrático de un señor Feudal?

\*  
\*\*

Dice *El Eco del Progreso*, que el capital solo huye del pillaje. ¿Por qué huirá siempre que mandan los progresistas?

\*  
\*\*

¡Eureka! Se salvó la libertad.

D. Manuel Ruiz Zorrilla se ha alistado en el 2.º batallón de Voluntarios del Centro. ¡Todo el mundo boca abajo!

Será cosa de ver al presidente del consejo, haciendo guardia con el chopo al hombre.

Por consejo de D. Manuel, el batallón condimentará sus ranchos con aceite de bellotas. Así tendrá D. Amadeo un batallón de pelo en pecho.

\*  
\*\*

D. Amadeo ha regalado su reloj con la cadena á la Virgen de los Desamparados. No faltará medio para incautarse de ello, y todo se queda en casa.

\*  
\*\*

Se nos ha dicho, aunque no garantizamos la noticia, que una comision de liberales del campo de Cariñena se ha presentado al capitán general del distrito, solicitando que D. Amadeo vaya á visitar aquella embriagadora comarca.

Cuando Rivero lo sepa, seguro que cantará: ¡si fuera rey!!!

\*  
\*\*

No obstante ser la época de mas abundancia, parece que los forrajes han tomado precio. No creemos que esto tenga nada que

ver con la irrupcion de progresistas que acompañan á D. Amadeo.

\*  
\*\*

Se nos asegura que *El Volante*, *El Arpa* y *EL PAPELITO ARAGONÉS*, recibirán una visita de la partida de la porra antes que la comitiva amadea abandone nuestra capital. Por lo que á nosotros hace, tenemos preparada una coleccion de derechos individuales de avellano, de muy decente talla, con los que pensamos obsequiarla dignamente. Suponemos que nuestros colegas harán otro tanto.

\*  
\*\*

Visitando la coleccion de figuras de cera expuesta en los salones donde estuvo la Exposicion Aragonesa, decia un forastero á su compañero al ver las figuras que representan á Juarez, Maximiliano etc., etc., ¿esos serán alguna comision progresista que viene tambien á felicitar á D. Amadeo?

—Hombre, estás borracho; qué ocurrencia.

—Chico, dispensa; como llevan esos cuellos tan altos y unas camisas tan sucias y arrugadas, cualesquiera diria que lo son.

\*  
\*\*

Nuestro corresponsal de Benavente se nos queja de que no recibe el paquete.

Averigüe el señor corresponsal quién es el ladron que tan impunemente comercia con lo ageno, que nosotros ya pondremos los medios, y verá cómo lo llamaremos por su nombre sin pararnos en barras.

A presidio, á presidio.

\*  
\*\*

Escoda acompañó á D. Amadeo en su escursion á Vimbodí.

«A la jota jota  
De los mercaderes  
Dime con quién vás  
Te diré quién eres.»

\*  
\*\*

Se dice (ignoramos la certidumbre) que, como algunos ayuntamientos rurales no se han manifestado muy dispuestos á venir á Zaragoza á entusiasmarse por D. Amadeo, la Diputacion provincial, con quien tienen asuntos pendientes, se ha encargado de saldar las dificultades. *Relata referimus.*

¡Viva la moralidad!

\*  
\*\*

El ministro de Hacienda ha empezado á ocuparse del presupuesto de ingresos con objeto de aumentar éstos para completar la nivelacion.

¿No seria mas natural hacer economías? Aquí sí que viene de molde aquello de: Aplaudid brutos, aplaudid.

\*  
\*\*

¿Qué es de Baldrich? ¿Le residencian?

A propósito: Decía un antiguo conocido suyo que, para llamar á su ayudante lo hace con un silvido mayúsculo á manera de saltador.

¡Qué manera de calumniar!

¡Poco cumplido caballero que es el general!

Es progresista y basta.

El día 24, á las tres de la tarde, hora que nuestro número habrá llegado á manos de nuestros suscritores, es, segun dice mi *fregatriz*, el que tendremos el honor (vamos al decir) de admirar la grandeza de D. Amadeo.

¡Ahora salimos con que de algunas de las cantidades repartidas por D. Amadeo durante su viaje no tienen noticia alguna los que debieran haber sido partícipes? Pues sepan ustedes que es pecado mortal no pagar al jornalero pudiendo pagar.

¡Tiemblen esos liberales  
Si se apercebe Mochales!

Segun las últimas noticias, se han encarecido sobre manera los artículos siguientes:  
La leche *amerengada*.  
Los pañuelos del bolsillo de color.  
Los fósforos de yesca.  
Las cajetillas de siete cuartos.  
Los tirantes.  
Y el Pachulí.  
Esto debe depender, á nuestro juicio, de los muchos comisionados de *entusiasmo espontáneo* que van llegando.

¿Qué miedo hace por Tudela, que se toman tantas precauciones, aumentando tropas y mas tropas, y visitándolas todos los días el sin par Moriones?  
¡Ah! Ya. Pasará por allí..... y la fábrica necesitará capiscoles.

Tambien se espera en dicha ciudad al resucitado Alonso y al señor Escudero, muy conocido en ciertas casas de hacer fortuna, y que dicen serán los directores de la fábrica.

Y que diremos del nunca bien ponderado barbero de la calle de la Carrera, señor Bremon, amigo de los mencionados señores? No falta quien dice ha salido para Corella á ofrecer á los voluntarios 10 reales diarios y una *vaca corrida*, en pago de unos vivos á tiempo.

El pela-barbas Bremon  
Si se sale con su intento,

Lo menos le hacen jumento

O jefe de algun figon.

Tambien compondrá parte de la comitiva el expregonero de Cascante, que dicen se reunirá al mando de los voluntarios del distrito.

Ya me figuro ver á este señor despedirse de su hijo y cantar el

Quién me verá á mí

Quién me verá á mí,

Tampoco faltará el tío Vicente gefe de no sé que *partida*, que trabaja con mucho ahinco, sin interés de ningun género. Tan solo dice que pretende pasar de capitán de voluntarios á capitán de ejército.

No es mucho pasar. Mas pasó Cristo por nosotros.

Señor Vicente, ánimo, que á cada cerdo le llega su san Anton.

Los progreseros pasaron un mal rato al ver zambullirse á D. Amadeo en el agua. Si yo hubiese estado allí, tambien lo hubiese pasado de verle salir.

Segun los telegramas oficiales, el pueblo aclama á D. Amadeo como rey de los pobres.

Ignoramos si los 191 son pobres ó miserables.

¡Que cosas tiene el pueblo!

Charada.

Es un signo mi primera

De la escala misical.

Y prima y quinta leal

Lanzo al que busca quimera.

Siempre que hablo, distinta

Mi frase es del embustero,

Que como soy caballero

Jamás hago cuarta y quinta.

Ante el juez con mucho ahinco,

Por mas que sean señores,

Hago la segunda y cinco.

Y de ninguna manera

Entrego yo mi dinero

Sin que me pongan primero

Prima, segunda y tercera.

¿Qué, no aciertas mi charada?

Lector, no te vuelvas chocho;

Mi todo es una algarada

Que se prepara á D. Nada

En la ciudad del año ocho.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

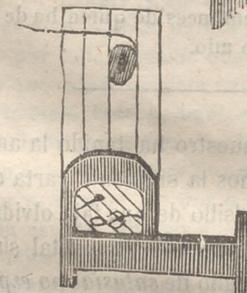
Si hay tu tia ó no hay tu tia,

Vive Dios que no lo sé,

Pero, no me enmendaré

Apesar de la AMNISTIA.

GEROGLÍFICO.



La solución en el número próximo.

Los señores suscritores cuyas suscripciones fueron servidas desde los números 18 y 19, han sido dados de baja por no haber avisado si deseaban continuar.

Para que no sufran retraso los que deseen renovarla, se les avisa que los suscritores que dieron principio en el número 20 ha terminado, y están para terminar las que principiaron en los núms. 21 y 22.